

Elites intelectuales del sur de Colombia, Pasto 1904 – 1930, Una generación decisiva.

María Teresa Alvarez Hoyos. (2007). Rudecolombia.

*Por Alonso Valencia Llano**

El trabajo de la profesora Alvarez es una tesis doctoral del programa de Rudecolombia, y ya ha sufrido la evaluación por parte de un jurado que le concedió la máxima distinción académica, por lo tanto se me hace extraño que tenga que ser nuevamente evaluado para asignación de puntaje y reconocimiento académico. No obstante esto, debo agradecer que se me permitiera evaluarlo, no por la evaluación en sí, sino por permitirme el deleite académico de acercarme a una temática que me atrae -la historia regional de mi país-, desde una perspectiva social y políticamente importante -las élites- y desde una metodología adecuada y correctamente desarrollada -la biografía y la prosopografía-.

Este libro inicia con un excelente estado del arte desde el punto de vista teórico, pues realiza un seguimiento de los autores que más han aportado al estudio de las élites, en particular de las élites intelectuales, confrontándolos con el concepto de “generación” propuesto por otros reconocidos autores que no son del caso enumerar. Realiza, además una muy bien lograda contextualización histórica del momento en que la élite estudiada actúa, contexto que permite saber qué ocurría en Europa, América y Colombia, en el período estudiado. Y, desde luego, contextualiza muy bien sus objetos de estudio en el escenario histórico de actuación.

La élite estudiada es una élite local, situada en Pasto, un aislado y atrasado espacio geográfico. A esta élite le unen intereses económicos, sociales, intelectuales e ideológicos, muy permeados por el papel unificador de la política y de la acción del clero católico, que la muestran como ideológicamente conservadora a pesar de actuar políticamente en los dos partidos tradicionales colombianos. Pero esta élite, lo demuestra la doctora Alvarez, logra superar la insularidad, su supuesto atraso ideológico, sus tradicionales diferencias políticas y crea un proyecto regional que busca la autonomía de su región y su vinculación a los procesos modernizadores que se viven en una nación que tiene sobre la sociedad, el espacio y la cultura de Pasto una mirada peyorativa. La explicación a esta mirada, la encuentra la élite en su propia historia, no en el sentido amplio del término, sino en la que se refiere a la participación en los hechos puntuales de la independencia, proceso en el cual defendieron los intereses de la Corona, en un intento por defender su autonomía frente a las presiones de elites locales externas como lo fueron las de Popayán y Quito, y posteriormente, frente a los ejércitos

invasores de Bolívar, Sucre y Flórez, cuyos actos aún hoy constituyen un terrible recuerdo para los habitantes del Sur.

Esta élite, entonces, debe superar el pasado, a la vez que desarrollar procesos modernizadores para la región en la que actúa: crea formas de socialización mediante el establecimiento de sociedades de diferente tipo, socializa las ideas a través de la prensa, impulsa la educación pública y privada y crea asociaciones de asistencia social, propone y desarrolla proyectos de infraestructura que permitan una más ágil comunicación con el resto de la nación y del mundo y da conocer sus productos agropecuarios, artesanales y sus desarrollos técnicos.

Todo esto es expuesto por la autora en medio de una redacción impecable que cautiva al lector. Vemos pasar la teoría, aplicar la metodología, exponer los contextos históricos, sin que se pierda de vista el objeto: estudiar la élite, lo que realiza por medio de una serie de cortas biografías en las que aparecen claramente expuestas las relaciones entre los diferentes individuos, que son pensados, no desde el papel mesiánico que prima en nuestra cultura política actual, sino desde las relaciones que se establecen entre los individuos a partir de su formación, sus redes de sociabilidad, su accionar político y económico y su función ideológica que permea todos los campos, incluso el histórico, al verse obligados a fundar un centro de Historia que les permita transformar las visiones estereotipadas de su pasado.

La política también es estudiada. No desde la acción partidista, sino desde la necesidad de lograr la autonomía que permita el desarrollo en un sentido amplio. Es por eso que la creación de la provincia de Pasto y su transformación en el décimo estado, primero, y en departamento, después, se vuelve en uno de los importantes elementos de cohesión social de generaciones sucesivas de pastusos y en el más importante elemento aglutinados de una élite que necesitaba de autonomía para superar la dicotomía “civilización o barbarie”.

Es de desatacar en este trabajo el peso que la autora le da al desarrollo de la educación en la región, pues muestra el papel que jugó inicialmente el proyecto de educación republicano, luego los enfrentamientos con la iglesia católica que llevaron a que se desarrollara una importante educación privada y, finalmente, a la creación de la Universidad de Nariño, que marcaría el derrotero de la región hacia la modernización.

Todo esto es trabajado con una bibliografía adecuada y con fuentes pertinentes, y está apoyado en una interesante recuperación gráfica. Sólo mencionaré la falta de un artículo que me parece, (pero puede deberse a mi vanidad) que está ausente y hubiera contribuido no al tema central, sino a uno accesorio, mi artículo, " La

Cuestión Decimista: Independencia Política del Sur de Colombia", del cual existen dos publicaciones *Proyecciones, Revista de los Andes Suramericanos*, Año 8, #s. 13 - 16, Pasto, 1990 y *REGION*, # 1, Cali, Universidad del Valle, noviembre de 1993. Quiero dejar constancia de que esta ausencia no demerita el trabajo, ni constituye ninguna falencia.

En síntesis, este excelente trabajo es un estudio de los factores ocultos del desarrollo de una importante región colombiana y constituye un aporte importante a la historiografía colombiana.